

UN ESPECTRO SE CIERNE SOBRE ENTRE RÍOS. UNA APROXIMACIÓN A LA ACCIÓN DE LOS COMUNISTAS EN LA PROVINCIA, 1931-1943

A SPECTRUM CLOSES ON ENTRE RÍOS.
AN APPROACH TO THE ACTION OF THE
COMMUNISTS IN THE PROVINCE, 1931-1943

RODOLFO LEYES ·

Becario Pos-Doctoral del CONICET con sede en la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER) (Argentina).
E-mail: rodolfoleyes@yahoo.com.ar

Resumen

El presente trabajo busca reconstruir la actividad política de los comunistas en la provincia de Entre Ríos en el periodo 1931-1943. Siendo el Partido Comunista uno de los de mayor crecimiento en el periodo pre-peronista nos permitirá conocer mejor el estado de aquella fuerza al momento del golpe de junio de 1943. Por lo tanto, nuestra propuesta, resulta relevante debido a la inexistencia de trabajos específicos para una provincia pampeana y periférica. La reconstrucción del proceso histórico se realizará con una variedad de fuentes, algunas inéditas, tal es el caso de los fondos documentales confidenciales del Archivo General de la Nación, complementando con medios de prensa sindical, comercial y de diversos partidos y localidades.

Registro bibliográfico

LEYES, RODOLFO «Un espectro se cierne sobre Entre Ríos. Una aproximación a la acción de los comunistas en la provincia, 1931-1943», en: ESTUDIOS SOCIALES, revista universitaria semestral, año XXIX, n° 56, Santa Fe, Argentina, Universidad Nacional del Litoral, enero-junio, 2019, pp. 61-84.

Abstract

This work pretends to reconstruct about the political activities of the Communists in Entre Ríos province from 1931 to 1943. Considering that the Communist Party was one of highest growth parties in the pre-peronist period, will allow to have a better idea of the status of the political force at the time of June 1943 *coup d'état*. Therefore, our proposal is relevant due to the lack of specific works focused on a Pampean and peripheral province. The reconstruction of this historical process will be made based on a variety of sources, some never published before, like confidential documents from the General Archive of the Nation, complemented with trade union, commercial and various political parties and local printing press.

Descriptorios · Describers

Movimiento obrero / Acción Política / Comunistas / Entre Ríos / preperonismo
Worker movement / Political action / Communist / Entre Ríos / Preperonism

Recibido: 26 / 07 / 2017 **Aprobado:** 07 / 02 / 2018

I. ¿COMUNISTAS ENTRERRIANOS?

La idea trillada de jugar con la conocida primera oración del *Manifiesto Comunista* de Marx y Engels como título del artículo, viene muy al caso de estudio: la acción de los comunistas en Entre Ríos. En efecto, en las próximas páginas trataremos de demostrar que los comunistas estuvieron presentes, pero, las más de las veces, su reconstrucción se hace difícil. La dificultad recae principalmente en el carácter clandestino de su militancia. Pero hay otro elemento que hace a la militancia «espectral» y es la agitación del fantasma rojo por parte de sectores de la clase dominante y su uso político en las disputas entre radicales y conservadores. Por lo tanto, el espectro comunista fue convocado a Entre Ríos aunque su vida como partido estuvo muchas veces oculta o marginada.

La historia del Partido Comunista (PC) comenzó en 1918 cuando los miembros del ala izquierda del Partido Socialista fueron expulsados (CORBIÉRE, 1984: 16-54; CAMPIONE, 2005: 25-51.) Aquellos militantes, fundaron un partido en momentos que el mundo llegaba al fin de la Primera Guerra Mundial y en Rusia se desarrollaba una revolución que prometía «paz, pan y tierra» y todo el poder a los consejos obreros. La novel fuerza de izquierda denominada Partido Socialista Internacional vivió en gestación hasta mediados de la década de 1920, cuando, bajo la influencia de las directivas de la III Internacional (Comintern), comenzó su transformación en sección argentina del Partido Comunista. Y con su incorporación, la «bolchevización» de los militantes, es decir, la articulación en torno a células partidarias de militantes profesionales. Ciertamente es que recién en este momento el partido comenzó a tener cierta gravitación real en el movimiento obrero y en la vida política de la Argentina. Es durante estos años que encontramos las primeras referencias al PC en la provincia de Entre Ríos¹.

El crecimiento del PC en este momento se realizó en el marco de la estrategia del llamado Frente Único, que intentó reunir a todas las fracciones ideológicas que intervenían en el movimiento obrero. Así fue cómo los comunistas crecieron en influencia dentro de los sindicatos, particularmente de la Unión Sindical Argentina (USA) que, vale decir, era la central hegemónica en la provincia que

1] La referencia más antigua que disponemos es de 1926, cuando el periódico *La Internacional*, órgano oficial del PC, informó que en Basavilbaso, Moises Beckerman, miembro del partido, realizaría cursos de lectura para «capacitar ideológicamente» a los simpatizantes y miembros del Partido en aquella localidad. «Basavilbaso», *La Internacional*, 01/07/1926.

estudiamos (CAMARERO, 2007). A fines de 1928, el PC comenzó un periodo de ofensiva que redituó en crecimiento. En efecto, el denominado periodo de «Clase contra clase» fue un momento de crecimiento del partido a partir de una estrategia «ultra-revolucionaria». Dado el contexto económico y político de la Argentina de los primeros años de la década de 1930, los resultados de la lucha frontal fueron un salto de calidad y cantidad para el partido. A pesar de que los resultados para los argentinos fueron beneficiosos, la misma estrategia en Europa sirvió para la división del proletariado organizado y facilitó el ascenso de las fuerzas fascistas. Por lo cual, la Comintern revisó su política y a fines de 1935 se abandonó a favor de los «Frente Populares» anti-fascistas y anti-imperialistas. El periodo de los Frentes Populares es la salida de las sombras del PC. Y en provincias como Entre Ríos, fue su aparición pública. Finalmente, el golpe de Estado de 1943 significó un duro golpe al conjunto de las fuerzas progresistas y de izquierdas del país, suerte a la que no escaparon los miembros entrerrianos del PC (TORRE, 2011; MATSUSHITA, [1983] 2014; LEYES, 2017).

Los estudios sobre el PC son antiguos y diversos. El caso más conocido es su historia oficial, *Esbozo de historia del Partido Comunista de la Argentina* de 1948. Es la construcción de una historia teleológica y frente al ascenso del peronismo. En este contexto, el *Esbozo* se vuelve un documento de propaganda con un valor relativo frente a la construcción de la historia (PARTIDO COMUNISTA, 1947). Esta historia oficial del partido no tardó en ser respondida por varios autores (ORIOLO, 1994; RAMOS, 1969). Desde entonces hasta los años ochenta cuando se publicaron los trabajos de Oscar Arévalo, Emilio Corbière y Alberto Plá (ARÉVALO, 1983; CORBIÈRE, 1984; PLÁ, 1988), omitiendo al primero, que es una actualización oficial de la historia del PC (ARÉVALO, 1983: 7-8). En uno y otro, se retoma el estudio del periodo de organización del partido hasta el viraje a la estrategia de «clase contra clase». La reconstrucción sigue estrictamente la vida del partido por su desarrollo institucional. Dentro de este grupo no debiéramos olvidar a todos los estudios que, discutiendo el surgimiento del peronismo, han mostrado el desarrollo del comunismo en el ámbito gremial industrial, un debate comenzado en los años setenta (DURRUTY, 1969; MURMIS y PORTANTIERO, [1971] 2006; DEL CAMPO, [1983] 2005; MATSUSHITA, [1983] 2014; TORRE, [1991] 2011).

A comienzos de los años 1990, los estudios sobre el comunismo fueron retomados. El primero que debemos mencionar es el trabajo de Camarero y Schneider sobre la polémica entre las posiciones del sindicalismo comunista encarnado en

José Penelón y el sindicalismo «revolucionario» de Sebastián Marotta (CAMARERO y SCHNEIDER, 1991). Se debe destacar de este trabajo, por más que sea un estudio introductorio al debate citado, que rompieron con la reconstrucción institucional del PC y muestra una de sus aristas más importantes de la mano de un discípulo del partido². Pocos años después el PC volvió junto al proletariado rural, de la mano de los estudios inaugurales de Ascolani, Ansaldi y Sartelli³. Estas investigaciones fueron un paso adelante por investigar uno de los ámbitos menos conocidos de la clase obrera pampeana y rompía con la mirada «urbana» del PC.

La verdadera revolución de los estudios sobre el PC se dio después del cambio de siglo. Dos trabajos marcaron el ritmo por su profundidad y novedad de enfoque: *La estrategia de la clase obrera* de Nicolás Iñigo Carrera y *A la conquista de la clase obrera* de Hernán Camarero (IÑIGO CARRERA, [2000] 2004; CAMARERO, 2007)⁴. El primero de estos estudios mostró, a partir de la gran huelga de albañiles de 1936 y la consiguiente huelga general de enero, el desarrollo de una «estrategia» que tendió a la integración al Estado capitalista y no su lucha frontal. A este trabajo debemos agregar uno más reciente donde trata *La otra estrategia. La voluntad revolucionaria (1930-1935)* (IÑIGO CARRERA, 2016). En esta obra, complementaria de la primera, se reconstruye la participación de las organizaciones de tipo revolucionarias en la lucha del primer quinquenio de la década de 1930. La otra obra que es mojón obligado de todos los estudios sobre el comunismo vernáculo es la de Hernán Camarero, cuya investigación tiene un doble fin: retoma la reconstrucción «institucional» del partido, pero a ello, le agregó una interpretación de las tácticas desplegadas por el PC. Se destaca la actuación de los comunistas en la organización de los sindicatos por rama de industria, su faceta cultural y un análisis crítico en torno a la estrategia de bolchevización y de la de «clase contra clase» (SARTELLI, 2012).

Por nuestra parte, presentamos un trabajo que busca tres objetivos. Aportar desde la historia regional al estudio general del PC en la historia del movimiento obrero argentino. En segunda instancia, sistematizar una serie de sucesos en Entre Ríos, que tuvieron a los comunistas como actores y plantear algunas hipótesis

2] En efecto, José Penelón fue uno de los impulsores de la ruptura con el Partido Socialista. Dentro de la nueva estructura fue un representante del frente sindical, más tarde fue elegido concejal de la ciudad de Buenos Aires y finalmente fue expulsado en 1928 (TARCUS, 2007: 498-500).

3] Me refiero a las obras compiladas por ANSALDI (1993); los estudios de Sartelli fueron ampliados en su tesis de doctorado: *La Sal de la Tierra* (SARTELLI, en prensa), al igual que ASCOLANI (2009).

4] En menor medida, se puede referir aquí a LOBATO (2002).

sobre la dificultad de desarrollar una práctica política que le fuera provechosa. Por último, dar cuenta de la relación de tensión entre los radicales entrerrianos y los miembros del PC. El recorte se justifica a partir de la propia realidad que les tocó vivir a los comunistas en la provincia, desde una primera referencia a sus tareas de agitación en 1931 hasta los meses previos al golpe militar de 1943. Para nos valemos de una variedad de fuentes que incluyen desde la prensa partidaria hasta la prensa comercial, pasando por informes estatales del ministerio del Interior.

II. ENTRE RÍOS Y EL PERIODO DE «CLASE CONTRA CLASE», 1931-1935

Podríamos decir que la provincia conoció al PC en 1931. En enero de ese año, Entre Ríos fue sacudida por la noticia un tanto sensacionalista de la preparación de un «complot comunista». El hecho que desató la acción policial fue la captura de un militante comunista que había dado panfletos a varios conscriptos y uno de estos se lo llevó al mayor del Ejército, Samuel Dónovan. El individuo, León Perichimsky, ruso de 19 años con 16 de residencia en el país, oficial peluquero, vivía en las cercanías del regimiento al que esperaba ser reclutado⁵.

Perichimsky fue detenido en las afueras de su casa y luego de unas horas de incomunicación fue conducido a su residencia en una pensión. Allí, encontraron material propagandístico y algunos ejemplares de un periódico comunista clandestino de Paraná llamado «El Yunque». También, durante el interrogatorio denunció a otros tres comunistas, a un tal Juan Linero, al conscripto Isaac Camirsky o Kamentzky y un tal Kaplan, que huyó a Salto (Uruguay) antes de ser atrapado. Entrevistados otros conscriptos, informaron a las autoridades que hacía días que se repartían panfletos incitando a la desobediencia en caso de una huelga y que se habían visto a grupos de conscriptos «que prestaban servicios en el regimiento 6º de caballería, en la que uno de éstos aconsejaba a sus compañeros no emplear las armas contra el pueblo si llegaran a producirse disturbios»⁶. Los panfletos,

5] «Ha quedado descubierto un complot de propaganda disolvente», *El Diario*, 09/01/1931. Según el diario el apellido cambia, para unos es Perichivsky, para otros, Perichimsky o Pereskinsky.

6] «El complot comunista en Concordia», *El Entre Ríos*, 13/01/1931. *El Diario*, de Paraná dio otros nombres: además de Perichivsky, a José Mandell, carpintero y al conscripto José Jamesky. Ver: «Ha quedado descubierto un complot de propaganda disolvente», *El Diario*, 09/01/1931.

según *El Censor* de Gualeguaychú, fueron remitidos de Paraná, desde donde se informaría qué hacer en caso que se declarara una huelga general revolucionaria. Los agitadores tenían orden de distribuirlos por las colonias judías y Villa Clara era el centro de la agitación.

Los panfletos recordaban las masacres que se habían sucedido bajo el gobierno de Yrigoyen y que en ese momento se estaba «bajo la bota militar»⁷. El diario local, *El Litoral* informó:

«la propaganda entre los conscriptos se generalizaría de un momento a otro en todo el país, cosa que se desprendía de algunos documentos manuscritos secuestrados en su pieza al agente del comunismo. Esa propaganda, sin embargo, es muy posible que ya se hubiese estado realizando, pues un vecino de Concordia observó en la Estación de Monte Caseros [Corrientes] de esto hace unos días, que un individuo bien vestido, distribuía unos papeles muy bien doblados y con mucho disimulo, entre un grupo de ciudadanos que venía a concentrarse a Concordia (...) De manera pues, que cabe sospechar que la propaganda subversiva se ha desarrollado intensa, al menos en Entre Ríos, entre los elementos de la expresada clase. Y que esa tarea de minar la disciplina de los conscriptos no es de ahora (...) los agentes comunistas han estado desplegando una sigilosa y paciente campaña de proselitismo en las filas del ejército»⁸.

Por su parte, *El Diario* de Paraná –vocero del radicalismo– dijo: «Parece que se han exagerado las proyecciones del complot comunista. Se trata de planes teóricos y de correspondencias exaltadas. La policía está en comunicación con la de Buenos Aires y la de Paraná para establecer los vínculos del plan»⁹. Se informó que Perichivsky había sido entregado a la Justicia del Crimen, también se realizó una fuerte investigación porque se consideró que en las unidades del ejército de la provincia habían sido foco de propaganda subversiva.

En julio se informó que a Kamentzky, uno de los detenidos, se lo enviaba al penal de Ushuaia a cumplir la pena de un año de servicio militar de recargo por

7] «En Concordia se ha descubierto el hilo de la confabulación», *El Censor*, Gualeguaychú, 09/01/1931; «En Concordia se ha descubierto el hilo de la confabulación», *El Litoral*, 07/01/1931.

8] «La policía sigue indagando el complot comunista», *El Litoral*, 08/01/1931.

9] «El complot de propaganda comunista», *El Diario*, 10/01/1931.

llamar a la subversión¹⁰. En 1932, *La Internacional* informó que León Perichivsky sería liberado, luego de un año de cárcel en la ciudad de Gualeguaychú. El órgano comunista destacó que el militante fue asistido durante su año de prisión por el Comité Pro-Presos de la Unión Obrera Departamental de Concepción del Uruguay, a la que le agradecieron por su accionar, e invitaron a los obreros «sin partido» a unirse al PC¹¹.

No es hasta agosto de 1932 que se encuentran referencias a comunistas en la provincia. En aquella oportunidad, se denunció en Gualeguay la fundación de un centro cultural comunista denominado «Claridad». Se decía que desde el mismo se difundía propaganda¹², lo cual era cierto. Claridad era centro de la actividad de reconocidos escritores y poetas comunistas, tales como Juan L. Ortíz, Carlos Mastronardi y Emma Barrandeguy que vivieron en aquella ciudad y a partir de su actividad cultural convocaban a miembros de la comunidad a participar. Al parecer, la actividad se desarrolló principalmente como un centro de propaganda más que de agitación. Pero muestra el valor y la voluntad de los comunistas en el campo de la cultura (ALZARI, 2014).

Hacia 1933 parece que las autoridades ya estaban advertidas de las actividades de los comunistas. Los primeros días de enero se detuvo a 16 individuos en Paraná, acusadas de comunistas y de hacer propaganda entre los desocupados, por lo que fueron expulsadas de la provincia¹³. Pocos días después, la mirada fue puesta en el interior de la provincia: «se ha descubierto un nido de comunistas. En Rosario Tala aparecieron panfletos comunistas lo que determinó a la policía a averiguar de dónde procedían». Informaba el periódico conservador *El Censor*:

«Bien pronto dio con el nido aprensado a Rafael Jaffkin, Alberto Quemos y Ricardo Bidón, que son extranjeros; y también se detuvo a los ciudadanos Juan Pedro y Carlos Carballo, Miguel Acevedo y Daniel Galeano. En el domicilio de Jaffkin la policía se incautó de una cantidad de impresos en que se incita a los conscriptos a sublevarse. Hay otros más terribles en que se incita contra las autoridades nacionales especialmente

10] «Conscripto condenado», *El Entre Ríos*, 02/07/1931.

11] «Próxima libertad de un compañero de Entre Ríos», *La Internacional*, 25/03/1932.

12] «La chispa del comunismo en Gualeguay», *El Debate*, 03/08/1932.

13] «Los malos sujetos», *El Censor*, 02/02/1933.

contra el Presidente de la República, quién está designado en clave como el N° 4.144. La policía tálense sigue las investigaciones (...) No ha de ser solo en Tala, donde se hace necesaria esa acción de la policía»¹⁴.

La ironía de llamar al presidente Justo con el número de la Ley de Residencia es un dato del estado de ánimo de los militantes al respecto de su aplicación. El Estado represivo era muy fuerte, y este hecho llevó a la identificación de sesenta militantes –número que parece un poco exagerado–. Pero no fueron los únicos hechos de aquel año. A fines de marzo, la Sección Especial de la Policía de la Capital¹⁵ informó sobre los movimientos para detener la acción de comunistas en la zona de Zárate, localidad bonaerense cercana a la provincia de Entre Ríos y punto de conexión entre ambas provincias. Vigilado por la policía a la espera de los activistas que volvieran por aquella ruta de un Congreso Anti-guerrero realizado en Montevideo (Uruguay), sirvió para capturar propaganda: «en la estación del F.C.C. de B.A. estaban detenidas desde hace tiempo dos encomiendas, procedentes de Concepción del Uruguay, conteniendo libros y propaganda comunista»¹⁶. Tres días más tardes era detenido en Zárate Moisés Ladimisky, delegado del comité central del Procor¹⁷, oriundo de Villaguay¹⁸.

Las represiones no detuvieron a los comunistas. A fines de marzo, se informó que se encontraba abierta la inscripción para clases en la Biblioteca Carlos Marx en Paraná. Nuevamente, con la misma estrategia de la Biblioteca Claridad de Gualguay, los comunistas intervenían en la lucha cultural. En ella se brindarían cursos para obreros, centrados en aritmética, sastrería y dibujo¹⁹.

14] «En Tala se ha descubierto un nido de comunistas», *El Censor*, 03/02/1933.

15] La Sección Especial de lucha contra el comunismo era una repartición que tenía esa tarea en sus manos. Conocida por su brutalidad, combatió punitivamente a las tendencias de izquierdas (LÓPEZ CANTERA, 2014).

16] *Memorandum de la Sección Especial*, 20/03/1933, en: Archivo General de la Nación, Ministerio del Interior, Sala VII, Fondo Agustín P. Justo, Caja n° 45, Documento 70, p. 3. En adelante: AGR-MI. S.VII, FAPJ, Caja n°, Doc. n°.

17] El PROCOR era la Sociedad de Ayuda a los Colonos Israelitas en la Rusia Soviética. Ver: KERSFFELD (2012: 118 y ss).

18] *Memorandum de la Sección Especial*, 23/03/1933, en AGR-MI, S.VII, FAPJ, Caja n° 45, Doc. n° 72, p. 2.

19] «Biblioteca Carlos Marx», *El Diario*, 31/03/1933.

También en el ámbito cultural, hacia septiembre, se denunció la existencia de comunistas en las aulas del Colegio Nacional de Concepción del Uruguay, según *La Prensa* de Buenos Aires y reproducido por un diario local²⁰. Ciertamente es que el mes anterior, el centro de estudiantes de dicho establecimiento había expulsado a un grupo de estudiantes que conformaron un grupo llamado «Insurrexit», haciendo una «reafirmación de su fé democrática sin admisión dentro de sus actividades, de ninguna ideología política o social»²¹. A fines de septiembre, a poco más de un mes de comenzado «el rumor» sobre comunistas en las aulas del Colegio Nacional, se dieron los nombres de dos estudiantes, Jacobo Feldman y Félix Fainstein, denunciados por un docente. El motivo era que estos estudiantes habían sido aprendidos por la policía en momentos que pegaban carteles invitando a un acto anti-militarista: «[Se] comprobó además, que distribuían volantes y un periódico destinados a predicar las doctrinas bolcheviques»²².

Durante el año 1935, los comunistas volvieron a ser noticia por su intervención en un mitin en Paraná. Cerca de mil personas se habían convocado cuando un grupo de comunistas comenzó una polémica pública. Su objetivo eran los socialistas, se los acusó de abandonar la doctrina marxista y mucho más, se les dijo que apoyaban al gobierno de Justo y que habían guardado silencio en el gobierno de Uriburu: «Habiendo los socialistas demostrado su falta de argumentos para contestar a las acusaciones, el público aplaudió largamente al orador comunista»²³. El viejo partido que los había expulsado no respondió a la polémica y en Paraná se iba consolidando el PC. En octubre, se informó que miembros del Socorro Rojo Internacional —una de las organizaciones comunistas— se hizo cargo de la representación de presos con causas pendientes en la cárcel de Paraná²⁴.

20] «Comunistas en las aulas secundarias y reajustes irregulares», *La Juventud*, 12/09/1933.

21] «Detención de estudiantes», *La Juventud*, 24/08/1933.

22] «Suspensión de dos alumnos», *La Juventud*, 21/09/1933; *La Prensa*, 08/09/1933.

23] «En Paraná polemizaron comunistas y socialistas», *El Debate*, 18/06/1934.

24] «El Socorro Rojo Internacional y los presos de la cárcel de Paraná», *El Tiempo*, 24/10/1934.

III. EL FRENTE POPULAR ANTI-FASCISTA Y LA BÚSQUEDA DE LA INTEGRACIÓN INSTITUCIONAL

A fines de 1935, la Juventud Comunista de Entre Ríos publicó en el diario radical *El Tiempo* la convocatoria al primer congreso de esa organización en la provincia. Para ello, decían, era necesario enviar un delegado cada diez camaradas y en caso de no alcanzar ese número, se enviara a un delegado igual. Asimismo, se extendió la invitación a las juventudes partidarias del socialismo y de la UCR²⁵. ¿Qué había sucedido de las épocas de panfletos contra Yrigoyen y las polémicas acusando a los socialistas de cómplices de la dictadura a la invitación a participar del congreso de las juventudes comunistas?

En el año 1935 el PC cambió su estrategia de acuerdo a los mandatos del Comintern. Se abandonó la estrategia revolucionaria por la participación en los denominados Frentes Populares de oposición al fascismo. Fruto del VII Congreso de la Internacional Comunista, revalidado por la sección argentina en octubre de 1935 en el Congreso de Avellaneda (PARTIDO COMUNISTA, 1947: 79; ARÉVALO, 1983: 39). Le brindó al PC la posibilidad de acercarse a diferentes sectores que hasta ese momento estaban vedados como aliados, en particular, a partidos burgueses y reformistas denominados democráticos.

Este cambio de estrategia repercutió en una transformación de las prácticas militantes de los miembros del partido, al salir del ostracismo y tener una vida pública más alejada de las prácticas de la militancia clandestina. Ya en enero de 1936, se informaba que militantes del PC realizarían un acto público en una esquina de la ciudad de Gualeguay a fin de designar a los delegados para la primera convención provincial del partido, que se haría a mediados de ese mes en Paraná²⁶. El congreso se publicitó de una forma positiva:

«tendrá como punto principal de interés y actualidad: la unificación. Este tópico comprende la unidad de la juventud que piensa libremente para combatir ideas políticas exóticas y reaccionarias como es el fascismo y luchan por el afianzamiento de las instituciones populares»²⁷.

25] «Para enero próximo se ha fijado el congreso del Partido Comunista», *El Tiempo*, 18/12/1935.

26] «Asamblea pública», *El Debate*, 04/01/1936.

27] «Congreso comunista», *El Debate*, 09/01/1936.

De las conclusiones de aquel congreso se lanzó la lucha contra la carestía y la reacción²⁸. A fines de abril, el comité comunista de Concepción del Uruguay, tenía la dura tarea de acercar a los miembros de la Unión Obrera Departamental (UOD) de esa ciudad, comandada férreamente por los sindicalistas «puros», a un acto común para el 1º de Mayo:

«El comité local del partido Comunista ha resuelto dirigirse a esa organización proponiéndole que, para conmemorar el próximo 1º de Mayo se realice una reunión de delegados de todos los sindicatos que existen en esta ciudad, del partido Socialista y partido Comunista, en efecto de constituir un comité que correría con todos los trabajos de preparación y organización»²⁹.

Y explicaban: «Nuestro deseo es unificar ese día en una sola tribuna, con participación de oradores de las distintas organizaciones y marchar en una sola y grandiosa manifestación donde se incorpore todos los trabajadores de Uruguay, sin distinción de tendencias». Agregaban que la unidad era la única forma de luchar por mejoras materiales, impedir la guerra futura y el avance del fascismo, y concluían: «Todos los trabajadores y las masas del pueblo argentino quieren unificarse en un poderoso frente popular que rompa las cadenas del imperialismo, y la del pan y la libertad que están anhelando»³⁰. En la información elevada por la UOD de las agrupaciones que adherían al acto, no aparece el PC. Por lo tanto, se debe considerar que fue rechazada la invitación³¹.

Hacia fines de mayo de aquel año, se le informó al Ministro de Interior (y futuro presidente), Ramón Castillo, que los comunistas entrerrianos habían decidido apoyar a los radicales en las elecciones³². En agosto se detuvo en Capital Federal a Jacobo Cosin, presidente de las Juventudes Comunistas de Entre Ríos en una redada policial junto a otros militantes comunistas³³.

28] «Partido Comunista», *El Debate*, 13/02/1936.

29] «Quieren la unión para el 1º de Mayo», *La Juventud*, 21/04/1936.

30] «Quieren la unión para el 1º de Mayo», *La Juventud*, 21/04/1936.

31] «Las fiestas del 1º de Mayo», *La Juventud*, 28/04/1936.

32] *Informe secreto al Señor Ministro Ramón S. Castillo*, Buenos Aires, 30/05/1936, AGN-MI, Intervenciones Federales, Entre Ríos, Caja nº 20, Doc. 79.

33] «Numerosos comunistas fueron detenidos en Buenos Aires», *La Acción*, 08/08/1936.

El primer escollo que debieron superar para integrarse a la vida institucional fue el reconocimiento por parte del Estado y, desde luego, del partido que gobernaba. Debieron demostrar compromiso con la democracia y las libertades burguesas. En un panfleto titulado «La Intervención de E. Ríos» se dirigieron a sus aliados y al pueblo en general:

«¡PUEBLO DE ENTRE RÍOS, RADICALES! El Partido Comunista os conoce fervorosos defensores de las libertades públicas y por eso en la hora difícil que vive el país y ante los peligros que se ciernen sobre nuestra Provincia, os incita calurosamente a cerrar filas en común, alrededor de la bandera de la democracia y la legalidad»³⁴.

Sin embargo, la desconfianza hacía los comunistas y los costos políticos que una alianza con ellos significaba generaron resistencias. Los partidos burgueses y sus aliados reformistas aprovecharon para imponer sus estructuras y tratar de neutralizar todo intento de unidad. Por otro lado, los conservadores utilizaron cualquier tipo de acercamiento para asociar a los radicales con los comunistas.

La acusación de convivencia con los comunistas era una forma de hacerles pagar a los radicales el costo político de estar asociados a un partido que se declaraba revolucionario. Por lo cual, todo acercamiento con ellos debía ser medido. A fines de agosto de 1936 se realizó en el teatro 3 de Febrero de Paraná un acto para homenajear a Sáenz Peña, que funcionó como punto de encuentro de todos aquellos que defendían la democracia burguesa. Hablaron miembros del Partido Socialista, del Demócrata Progresista de Santa Fe, del Comité Nacional de la UCR y, finalmente, Atanasio Eguiguren de la UCR local. Los comunistas concurrieron al acto, pero no aparecen en la lista de oradores. Cuando le tocó hablar a Eguiguren, se despachó contra los conservadores diciendo que, al no existir más el fantasma de los levantamientos armados de la UCR³⁵, ahora inventaban el fantasma del comunismo. Y agregó que dicho sistema social jamás podría ser puesto en práctica en Entre Ríos, que por su tradición liberal detestaba toda dictadura, incluyendo la del proletariado. Por último, sin miedo de herir susceptibilidades:

34] Panfleto «La Intervención de E. Ríos» (mayúsculas en el original), s/d.

35] Recordemos que hacía poco tiempo se habían producido los levantamientos radicales de Pomar, de los hermanos Kennedy y otros dirigentes partidarios.

«Es vergonzoso, hasta produce repugnancia, ver que en nuestro país, libre y grande en su historia y sus gobernantes, hubiera hombres que levantaran el brazo haciendo el saludo fascista o enseñaran el puño alto, cuando esto último sólo debía hacerse para dar una cachetada de frente»³⁶.

En ese punto del discurso, los comunistas se retiraron en señal de protesta. El tono del discurso molestó hasta a los socialistas que tildaron a Eguiguren como «semi-fascista»³⁷.

La activación pública del comunismo incomodó a muchos. Eran repetidas las reuniones de jefes de policía con la tarea de tratar de conocer el estado de agitación por parte de comunistas. En este sentido, la policía buscó controlar a los extremistas, tanto por derecha como por izquierda³⁸. En una carta del comandante de la 3º División del Ejército, Julio Costa, al Presidente de la Nación, general Agustín P. Justo, informaba de la situación entrerriana en septiembre de 1936:

«En cuanto al estado social le diré, que si bien el Gobernador es un hombre patriota y de ningún modo favorecerá al Comunismo; pero como les permiten una propaganda hablada y escrita sin la menor limitación; vociferan en la forma virulenta y amenazadora contra gobernantes, instituciones y religión; y como por otra parte los partidos de orden y las asociaciones nacionalista están bastante inactivas, a pesar de los golpes que a ellos también les dirigen, no teniendo el pueblo otra voz que escuchar, las filas del comunismo se engrosan y las gentes se exacerban»³⁹.

Para finalizar, recomendó: «Creo Señor Presidente que cuanto más pronto se declare fuera de Ley el Comunismo será mejor; no porque constituyan un peligro serio, sinó (sic) porque muy pronto saldrán a la calle y harán algo, lo que se podría evitar»⁴⁰.

36] «El homenaje a Sáenz Peña en Paraná», *El Debate*, 01/09/1936.

37] «Fue una formidable exteriorización de fe democrática el homenaje a Sáenz Peña», *La Lucha*, 10/09/1936.

38] «El movimiento obrero en la prov. de Entre Ríos», *La Vanguardia*, 22/09/1936.

39] Carta del general Julio Costa al Presidente de la Nación general Agustín P. Justo, Paraná, 02/09/1936, en: AGR-MI, S.VII, FAPJ, Caja n° 55, Doc. 10.

40] Carta del General Julio Costa al Presidente de la Nación General Agustín P. Justo, Paraná, 02/09/1936, en: AGR-MI, S.VII, FAPJ, Caja n° 55, Doc. 10.

En diciembre de 1936, una delegación del Partido Comunista de Entre Ríos se reunió con el vice- gobernador para conocer el motivo de una reunión con los jefes de policía de la provincia sobre actividades anti-democráticas. Según ellos, afectaba a gremios obreros y al PC. Al ser notificados de que se trataba de una orden de control general sobre las actividades en el territorio provincial, la delegación juzgó:

«hay en la Provincia elementos interesados en que exista un permanente estado de intranquilidad, reiteró sus manifestaciones anteriores de que tales perturbadores no puede provenir jamás de un partido de orden y de progreso como el Partido Comunista, ni tampoco de los sindicatos obreros, en su legítima aspiración de elevar el nivel de sus asociados, sino de las oligarquías de aquellos a quienes el pueblo argentino señala ya como enemigos del país. Significó luego su aspiración de que el gobierno de Entre Ríos no interrumpa su honrosa trayectoria de respeto a la constitución y a las leyes».

La noticia terminó con la declaración del PC, donde afirmaba que era su anhelo colaborar con todos los hombres de Entre Ríos «cualquiera fuera su matiz político o religioso y con el gobierno de la Provincia»⁴¹. Del llamado a la revolución al colaboracionismo con el gobierno medió un año. Los conservadores habían convertido a los comunistas en el nuevo enemigo público. Y, por lo tanto, quién estuviera cercano o vinculado a ellos, pertenecía al campo de los que querían destruir el orden social establecido.

El primer trimestre de 1937 fue el punto más alto de la lucha obrero sindical entrerriana del periodo. Embanderados bajo la roja insignia, pero comandados por sindicalistas y anarquistas, los obreros desarrollaron una serie de huelgas parciales que terminó en una dura represión contra los anarquistas de Diamante y zonas aledañas⁴². Esta situación llevó a una discusión fuerte entre los miembros más conservadores de la clase dominante que no dudaron en tildar a los radicales en el gobierno, como responsables y aliados a los agitadores, de comunistas. Rápidamente, medios de Buenos Aires tomaron para sí las palabras de los conservadores entrerrianos. El historiador nacionalista José María Rosa acusó desde las páginas de *La Nación* al gobierno provincial cuando se aseguró oficialmente que en la provincia

41] «Comunicado del P. Comunista», *El Tiempo*, 26/12/1936.

42] Hemos desarrollado con mayor detalle la situación de los anarquistas diamantinos en LEYES, 2018.

no había organizaciones extremistas. Rosa afirmó que la propaganda comunista era pública, que había carteles y cuestionaba: «¿Acaso el Partido Comunista de Entre Ríos no es extremista? ¿Acaso no está compuesto y dirigido por elementos extraños al país?»⁴³. Por su parte, *La Razón* terminaba un editorial diciendo:

«Tome nota de esa advertencia el P.E. de Entre Ríos, y no se ande con paños tibios cuando se trata de cosas tan claras y tan necesitadas de represión. Por un falso concepto de libertad, por una interpretación exagerada de los derechos que la ley acuerda al ciudadano y al extranjero, no puede ponerse en juego el orden, la seguridad y la eficacia de una acción represiva que los gobiernos de provincia, como agentes naturales del gobierno federal, tienen el deber de secundar y vigorizar, si cabe, con actos de su propia iniciativa»⁴⁴.

A días de comenzado el debate en torno a la existencia de actividad comunista y «libertad de trabajo» –eufemismo referente al libre uso de obreros rompeduegas– el gobierno solicitó información a todos los jefes de policía sobre los conflictos obreros y la existencia de comunistas. La información fue sistematizada y reproducida bajo la forma de un folleto: *Comunicado del P.E. sobre conflictos gremiales y asociaciones extremistas* (PROVINCIA DE ENTRE RÍOS, 1937). El informe mencionó un solo comité comunista en Paraná clausurado a fines de 1936, en Concordia existía una organización comunista compuesta por un número inferior a cincuenta miembros: «Estos no realizan actividad pública alguna, no inspiran ningún peligro ni perturban el desarrollo normal de las actividades del trabajo», describió el secretario de la comisaría local. Por su parte, se afirmó que en Colón, Nogoyá, Diamante, Concepción del Uruguay, Gualaguaychú y Feliciano, no existían organizaciones extremistas (PROVINCIA DE ENTRE RÍOS, 1937: 13; 21; 16; 18; 21; 27; 28 y 30). El diario *La Nación* siguió la polémica: «La serie de documentos publicados por el gobierno de Entre Ríos revela una preocupación por garantizar la libertad de trabajo, que es esencial para la vida de la provincia y del país, no sólo desde el punto de vista económico sino también social».

43] «El comunismo en Entre Ríos», *La Nación*, 20/01/1937.

44] «El comunismo se difunde en Entre Ríos», *La Razón*, reproducido en: *El Censor*, 30/01/1937.

Pero rápidamente afirmaba:

«Otra cosa son las afirmaciones respecto al comunismo. No tiene importancia que sólo trescientos cuarenta y cuatro votos comunistas hayan aparecido entre los ciento diez y siete mil trescientos cincuenta y seis de la última elección. La cifra no suprime lo fundamental del peligro que se trata de combatir, sobre todo si se recuerdan los métodos de infiltración que se practican en nuestros días. Por otra parte, en las naciones donde el comunismo ha alcanzado algún auge, inclusive Rusia, su situación inmediata anterior era también de una ínfima minoría electoral»⁴⁵.

La nota terminaban refiriéndose a una serie de carteles y letreros de propaganda del PC que, según el autor, por ese medio mantenía la agitación latente: «Se infiltran doctrinas de destrucción, se difunden amenazas y dicitrios, se disminuye el respeto mínimo del orden y las jerarquías, que es esencial para mantener la organización del país». La nota no tardó en ser tomada en cuenta por el gobierno. El ministro de Gobierno, Dr. Mundani, dirigió una nota a los presidentes de municipalidades y juntas de fomento de la provincia para que eliminen carteles y letreros que ostentaban propaganda comunista⁴⁶. Por su parte, el jefe del Correo y Telégrafo opinaba:

«El desenvolvimiento de la propaganda comunista toma día a día mayor incremento, siendo tolerada por parte de las autoridades (...) El comunismo arrecia en su propaganda oral, escrita y por medio de afiches que periódicamente hacen colocar en los muros de los distintos barrios de la ciudad. Tienen local propio donde se reúnen y toman resoluciones separando de sus filas a miembros de su comisión, y haciendo publicar en los diarios estas medidas (...) Los diarios y la opinión pública critican al Gobierno de la Provincia por su indecisión en combatir al comunismo, dejándolo desarrollar libremente su propaganda, que se traduce por ahora en continuos movimientos huelguísticos de los obreros provocando discordias»⁴⁷.

45] «La propaganda dañina en Entre Ríos», *La Nación*, 03/02/1937.

46] «Propaganda comunista», *El Censor*, 05/02/1937. En Concepción del Uruguay se «rasparon» (sic) dieciséis carteles que tenían la expresión: «Viva el partido comunista», ver: «Los carteles comunistas», *La Juventud*, 23/02/1937.

47] *Información del Jefe del 15º Distrito de Correos y telégrafos al Presidente Justo*, Concordia, 11/02/1937, en: AGR-MI, S.VII, FAPJ, Caja nº 55, Doc. 29.

La publicación de aquel informe llevó a cruces y acusaciones. El comisario de Concepción del Uruguay respondió a las acusaciones de ser un encubridor de agitadores refiriéndose a los salarios miserables de los obreros. A lo que *Los Principios*, periódico radical, agregó: «hay trabajadores que ganan allí jornales de diez pesos al mes. Si alguno de esos trabajadores reclaman aumento de salario, es indudable que no hay derecho a creer que sean comunistas»⁴⁸. En tanto, el diario de la curia de Paraná, *La Acción*, acusó al jefe de policía de Nogoyá de brindar información falsa. A lo que éste respondió, identificando los nombres de los acusados y sus filiaciones políticas, de los cuales solo dos eran comunistas reconocidos: un panadero llamado Benjamín Saguín, que se había mudado a Paraná y otro, un supuesto delegado del PC, Luis Elcura, que trató de pronunciar una conferencia y como no consiguió lugar, se lo solicitó a los socialistas que se negaron a prestarle el local⁴⁹.

Los informantes del presidente Justo pusieron la vista en la alianza entre los radicales y comunistas. Alianza que, como dijimos, tenía más de intenciones de uno e incomodidades de otros, que de una unión firme. El cambio de política del PC los llevó a apoyar a miembros del radicalismo que no podemos caracterizar como progresistas. Pero que en el contexto de los años treinta, parecieron mejores opciones. En julio de 1937, el presidente Justo fue informado con motivo de la visita del candidato a presidente Marcelo T. de Alvear a la provincia de Entre Ríos de la distribución en la localidad de Rosario del Tala de un manifiesto titulado «Radicalismo al poder. Alvear a la presidencia» escrito por el comité local del PC que se «adhería calorosamente a los actos democráticos (sic)» e invitaba a todo el pueblo, afiliados y simpatizantes a participar de los actos:

«El Comité local del partido Comunista hace esta invitación de acuerdo con la resolución aprobada por el Comité Central, de apoyo al radicalismo en las próximas elecciones presidenciales, como medio que abre grandes posibilidades para el desenvolvimiento de la democracia y el imperio de la Constitución (...) señalamos que solamente la conjunción con el fraude y la violencia, con los monopolios extranjeros

48] *Los Principios*, 29/01/1937.

49] «Refirma su aseveración de no existir centros extremistas en Nogoyá, el jefe de Policía», *Actualidad*, 05/02/1937.

y las minorías oligárquicas a su servicio unido en potente y amplio frente popular, será la fuerza de asegurar al pueblo argentino sus libertades democráticas y oponer un dique a las hordas fascistas»⁵⁰.

Finalizaba el comunicado con una reflexión de los sucesos españoles, como muestra de lo que eran capaces las fuerzas de la reacción y como lo único que se le oponía era la conformación de un Frente Popular para defender las «maltrechas» libertades democráticas: «La oligarquía, agente de los monopolios y sus sirvientes, las hordas del fascismo. La unión hará la fuerza de la democracia y la democracia salvará al país. Solidaridad con el heroico pueblo español»⁵¹.

Sin embargo, como decíamos más atrás, los radicales no se comportaban como aliados, sino como alguien que tiene que tratar con un visitante incómodo. El 1º de Mayo de 1938, por resolución del gobierno de la provincia, a los comunistas se les prohibió el uso de la palabra: «Esta actitud del gobierno fue duramente censurada; no obstante se leyó una declaración oficial del Partido Comunista fijando su posición frente a la reacción, en la defensa de la constitución y las libertades públicas y por la unidad de la clase trabajadora», decían al respecto las páginas de *La Lucha*, órgano del Partido Socialista Obrero⁵².

El año 1941 fue particularmente hostil a los comunistas en Entre Ríos. El primero de abril la policía allanó un local del partido, detuvo a tres militantes y secuestró propaganda comunista. El jefe de policía dio un comunicado respecto de las actividades que se realizaban en el local: «en ningún momento se dio el espectáculo visible y chocante de popularidad totalitaria (...) Durante el gobierno actual se han negado todos los permisos para reuniones patrocinadas por elementos comunistas», afirmaba luego de desmentir las críticas de avales de aquellas en la ciudad capital⁵³. A mediados de mayo solicitaron a la justicia a través de un recurso de amparo la habilitación del local, medida que fue rechazada por una treta burocrática que impugnaba a uno de los demandantes como secretario del

50] *Información del Jefe del 12º Distrito de Correos y telégrafos al Presidente Justo*, Paraná, 14/07/1937, en: AGR-MI, S.VII.FAPJ, Caja nº 55, Doc. 82.

51] *Información del Jefe del 12º Distrito de Correos y telégrafos al Presidente Justo*, Paraná, 14/07/1937, en: AGR-MI, S.VII.FAPJ, Caja nº 55, Doc. 82.

52] «En Concordia los sindicatos de trabajadores y el Partido Socialista Obrero conmemoraron dignamente el día del Trabajo», *La Lucha*, 10/05/1938.

53] «El comunismo en Entre Ríos», *El Censor*, 01/04/1941.

partido⁵⁴. A fines de agosto, la provincia prohibió la realización de un congreso del PC. En medio de las investigaciones sobre Actividades Anti-Argentinas, que señalaban focos nazis por toda la provincia, la realización de aquel congreso era un costo que el gobierno de Mihura no quiso pagar: «se prohibirá el desarrollo de actividades que conspiren contra la libertad y la tranquilidad pública»⁵⁵.

Pero esto no fue todo. En medio de una serie de fuertes cruces entre los radicales y los conservadores por la investigación de la Cámara de Diputados de la Nación sobre Actividades Anti-Argentinas —que implicó el encarcelamiento y toma de declaración a una centena de presuntos nazis entrerrianos—⁵⁶ se realizaron en la Cámara de Diputados provincial dos sesiones que serían informativas, pero terminaron en un escándalo político. El ministro Luis Etchevehere, ex gobernador, relató los procedimientos que el gobierno realizó contra los nazi-fascistas locales, pero se previno de desarrollar también la represión a la que tenían sometido a los comunistas. Dijo que, con motivo del 1º de Mayo de 1941, se destruyeron carteles «de visible fisionomía comunista: un puño en alto y la palabra *Unidad*», también se había clausurado el local del PC y se procedió al secuestro de material de propaganda. Solo en 1941 se había prohibido en Paraná un baile a beneficio del periódico oficial *La Hora*, se solicitó a la Municipalidad de Basavilbaso quitar carteles comunistas de los muros de la ciudad, se detuvo en marzo a un propagandista en Gualaguay con carteles que reclamaban la reasunción del ex presidente Ortiz y se detuvo a dos militantes en Villaguay durante agosto. Concluyó Etchevehere: «Esta actitud, que yo calificó, señores, de alarde, porque lo es de firmeza, de energía, de inexorable decisión anticomunista, no ha desperdiciado oportunidad ulterior para ratificarse» (ENTRE RÍOS, 1941: 112-113).

Los conservadores insistieron en los planes de la izquierda, acusaron al gobierno de quitarle importancia a los mismos, se citó a Marx y Engels, *El Estado y la revolución* de Lenin, se presentó el balance hecho por el Sexto Congreso de la III Internacional de 1928 —aquel en el que se aceptó la estrategia clase contra clase— notas de *La Nación*. Luego insistieron que el partido había crecido y que era dirigido por tres médicos —dos de ellos ocupados por la intendencia de Paraná—, se confirmó que la biblioteca «Carlos Marx» de Paraná era la fachada del PC

54] «Reclamaciones comunistas», *El Censor*, 17/05/1941.

55] «Prohíben la realización de un congreso comunista», *El Censor*, 23/08/1941.

56] *El Diario*, *La Juventud* y *El Entre Ríos*, desde agosto a octubre de 1941.

en aquella ciudad, se refirieron a la fundación de una nueva biblioteca llamada «Anibal Ponce». Finalmente, se dio un listado completo de «agentes comunistas» de la provincia. Solo en Paraná, Concordia y pueblos vecinos serían unos noventa y siete los comunistas activos. Entre ellos volvió a aparecer León Perechinsky, aquel agitador encarcelado por repartir volantes a los soldados de Concordia en 1931. El militante aún era comunista y peluquero (ENTRE RÍOS, 1941: 122- 164).

En septiembre de ese año se denunció actividades comunistas en Colón. El motivo de las quejas era la distribución de volantes invitando al congreso del PC en la provincia. Aprovecharon para remarcar que las autoridades policiales locales no impidieron la distribución de los panfletos e, incluso, que la invitación incluía la UCR⁵⁷. El día 9 del mes el diario celebró como una victoria el hecho que el Juzgado del Crimen local tomó la nota del diario como una denuncia y comenzó una investigación en torno a los panfletos repartidos⁵⁸.

Hacia noviembre los comunistas, desde las páginas de su prensa oficial *La Hora*, se preguntaban por la realidad provincial. Se informó que los conservadores entorpecían el gobierno de la provincia. Y afirmaron: «La provincia de Entre Ríos nunca debe ser conservadora, ni lo será, a poco que el gobierno radical sepa retornar al camino del pueblo»⁵⁹. Los llamados de los comunistas parecieron caer en sacos rotos cuando, pocos días después, se informó que en Paraná se había apresado al secretario general del Partido en la provincia, Ofaldo Núñez y al secretario del Sindicato Único de Obreros de la Construcción, Lino Parreño. Al momento de ser detenidos, los comunistas poseían panfletos. Pocas horas después fueron liberados⁶⁰. El allanamiento tuvo sus consecuencias. Pocos días más tardes se suspendió de sus tareas en el hospital municipal de Paraná al médico Juan Zorrilla. El decreto firmado por el intendente municipal decía:

«Vista la nota del señor Ministro de Gobierno de la Provincia, poniendo en conocimiento de este Departamento Ejecutivo que la policía en un procedimiento realizado el día 23 de abril del ppo., detuvo entre otros al Dr. Juan I Zorrilla (...) quien

57] «Propaganda comunista en Colón», *El Entre Ríos*, 02/09/1941.

58] «Nuestra campaña contra el comunismo», *El Entre Ríos*, 09/02/1941.

59] «Qué pasa en Entre Ríos», *La Hora*, 01/11/1941.

60] «El comunismo en la provincia», *El Entre Ríos*, 11/09/1941; «El comunismo», *El Censor*, 08/09/1941.

declaró expresamente ser miembro de la dirección del partido comunista en el orden provincial agregando, que tal calidad, a juicio del Poder Ejecutivo es incompatible con la condición de servidor del Estado»⁶¹.

Sin embargo, luego de pasar algunos meses encarcelado, fue exonerado y devuelto a su cargo, con las consiguientes quejas de los conservadores, que solicitaron información y motivos de la reposición.⁶²

El año 1943 comenzó con una ofensiva de los conservadores que pretendían desacreditar a sus contrincantes radicales en las próximas elecciones de marzo por sus vínculos con los comunistas. Recordaron que la justicia se tenía que expedir cuanto antes sobre la situación de los panfletos lanzados en Colón, consideraban que en la lista de los concejales radicales había nombres vinculados con los panfletos comunistas en la suerte de «Frente Popular»⁶³.

En febrero, cuando los comunistas se acercaron a la Casa Radical de Paraná, en pleno centro de la ciudad. Los diarios conservadores no tardaron en criticar el encuentro «Comunista-Radical». La delegación de comunistas venidos de diferentes puntos de la provincia se reunió con Raúl Uranga y el senador Eguiguren a fin de coordinar la propaganda electoral, dado que los comunistas harían campaña por los candidatos radicales: «la asamblea comunista y oficialista, a la vez, terminó sin más conclusión que el pedido suplicante [agregado malicioso del periódico que informaba] de la junta de gobierno a los comunistas de que les ayuden en su campaña electoral y vuelquen sus votos a favor de los candidatos oficialistas»⁶⁴.

A principios de marzo se les reconoció a los comunistas la participación en las elecciones. La situación despertó, como era de esperar, la crítica de los conservadores, pero en un punto era real: ¿cómo podía ser reconocido un partido que se consideraba ajeno al orden social? Sin embargo, por disposiciones del Poder Ejecutivo Nacional la participación fue rechazada⁶⁵. Pronto el golpe de 1943 llegaría y los tiempos cambiarían para todos, en particular para los comunistas (LEYES, 2017).

61] «Ha sido suspendido un empleado comunista», *La Juventud*, 05/05/1942.

62] «El comunismo en Entre Ríos», *El Entre Ríos*, 27/08/1942.

63] «La propaganda comunista», *El Entre Ríos*, 07/01/1943.

64] «Los comunistas en la Casa Radical», *El Censor*, 11/02/1943.

65] Suelto en *El Censor*, 04/03/1943.

IV. CONCLUSIÓN

Los comunistas en la provincia de Entre Ríos vivieron dos periodos políticos diferentes, impuestos por su propio partido y no por acción del gobierno, como sucedió en otras provincias que sufrieron intervenciones federales. Ciertamente es que no existía tanta libertad como los conservadores acusaban ni como los radicales creían. Se han presentado pruebas de diversas represiones contra la propaganda comunista con cierre locales, decomiso de volantes y panfletos. En este sentido, se vivió un estado de semi-libertad, ya que no se impedía sistemáticamente la acción, pero si la coyuntura lo exigía los comunistas eran reprendidos. Sin embargo, el radicalismo en el poder los reprimió y los mantuvo en un estado de semi-legalidad. Lo segundo que se puede concluir es el peso de la comunidad judía entre la militancia de los comunistas entrerrianos, situación que comenzó a cambiar durante el periodo posterior a 1935. Tercero, la actividad más fuerte durante este periodo se centró en la agitación y propaganda. Tanto la impresión de volantes y panfletos para los conscriptos como los centros culturales y bibliotecas fundadas, parecen ser reflejo de una tendencia a mostrar la presencia en ámbitos vacantes de militancia. Diremos que fue un periodo de acumulación y darse a conocer.

La pregunta que queda latente es: ¿por qué durante un periodo de tanta agitación sindical los comunistas no ganaron ni organizaron sindicatos? Una respuesta a modo de hipótesis es: el periodo de agitación 1927-1937 estuvo marcado por la participación del proletariado rural. La clase obrera rural posee características propias por su configuración estructural, a saber, alta dispersión geográfica, estacionalidad en el trabajo, éxodo y desocupación, entre sus rasgos más sobresalientes. A esto debemos agregar la competencia de los anarco-sindicalistas de Diamante y de los sindicalistas puros de Concepción del Uruguay. Lo que parece poner un límite a las posibilidades de avanzar sobre ese terreno (ARNAIZ, 1993; ARNAIZ, 1991) Finalmente, y no por ello menos importante, los comunistas apelaban a organizar los sindicatos por rama de industria. (CAMARERO, 2007) Situación que se les presentaba hartamente compleja con los obreros rurales en este contexto. Es por esto que los comunistas recién comenzaron a despuntar en la organización hacia la segunda mitad de la década, en particular en lo que parece ser su sindicato mejor organizado: el Sindicato Único de Obreros de la Construcción.

Cuando comenzó el periodo de Frentes Populares la relación con la UCR fue incómoda. Los radicales tenían más para perder que ganar con los comunistas como aliados, dado que estos últimos no movilizaban un electorado considerable

y, peor aún, los herederos de Alem debían cargar con el peso de la hoz y martillo en sus espaldas, acusados de facilitar la política sediciosa a los agentes soviéticos, según creían los sectores más conservadores y reaccionarios. Finalmente, en lo discursivo, éstos siempre vieron a los comunistas como si vivieran en el periodo «clase contra clase». Para finalizar, la política comunista en la provincia existió, pero al no disputar a la burguesía la representación política de los obreros, sino buscar aliarse a esta, perdieron la potencia como partido organizado y fueron un elemento vivo de la realidad social, aunque sobredimensionado.

Referencias bibliográficas

- ALZARI, AGUSTÍN (2014): *La Internacional entrerriana*, Rosario, Editorial Municipal de Rosario.
- ANSALDI, WALDO (1993): *Conflictos obreros rurales pampeanos, 1900-1937*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 3 tomos.
- ARÉVALO, OSCAR (1983): *El Partido Comunista*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- ARNAIZ, MARÍA DEL CARMEN (1991): «Aires libertarios: la Federación Obrera Comarcal Entrerriana. 1920-1940», en: *Anuario IEHS*, nº 6, Tandil.
- ARNAIZ, MARÍA DEL CARMEN (1993): «Un Oasis en el desierto: La Unión Obrera Departamental de Concepción del Uruguay 1920-1943», en: Di Tella, T. (comp.), *Sindicatos como los de antes...*, Buenos Aires, Biblos.
- ASCOLANI, ADRIÁN (2009): *El Sindicalismo rural en la Argentina*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.
- CAMARERO, HERNÁN Y SCHNEIDER, ALEJANDRO (1991): *La polémica Penelón-Marotta. Marxismo y Sindicalismo Sorealiano*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- CAMARERO, HERNÁN (2007): *A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina 1920-1935*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- CAMPIONE, DANIEL (2005): *El Comunismo en Argentina. Sus primeros pasos*, Buenos Aires, Ediciones del CCC.
- CORBIÉRE, EMILIO (1984): *Orígenes del comunismo argentino*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- DEL CAMPO, HUGO (2005): *Sindicalismo y peronismo*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- DURRUTY, CELIA (1969): *Clase obrera y peronismo*, Buenos Aires, Pasado y Presente.
- ÍÑIGO CARRERA, NICOLAS (2004): *La estrategia de la clase obrera: 1936*, Buenos Aires, Ediciones Madres de la Plaza de Mayo.
- ÍÑIGO CARRERA, NICOLÁS (2016): *La Otra estrategia. La voluntad revolucionaria (1930-1935)*, Buenos Aires, Imago Mundi.
- KERSFFELD, DANIEL (2012): *Rusos y rojos. Judíos comunistas en los tiempos de la comintern*, Buenos Aires, Capital Intelectual.
- LEYES, RODOLFO (2017): «Represión a la izquierda en la provincia argentina de Entre Ríos durante la Revolución de Junio, 1943-1945», en: *Izquierdas*, nº 32.
- LEYES, RODOLFO (2018): «La experiencia anarquista de Diamante: Lucha de clases, represión y legislación obrera, 1929-1937», en Nieto, A. (comp.),

- El anarquismo después del anarquismo. Una historia espectral*, Mar del Plata, Ediciones GesMar
- LOBATO, MIRTA (2002): «Rojos. Algunas reflexiones sobre las relaciones entre los comunistas y el mundo del trabajo en la década de 1930», en: *Prismas*, nº 6.
- LÓPEZ CANTERA, MERCEDES (2014): «Criminalizar al rojo. La represión al movimiento obrero en los informes de 1934 sobre la Sección Especial», en: *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, nº 4.
- MATSUSHITA, HIROSHI (2014): *Movimiento obrero argentino, 1930-1945*, Buenos Aires, Ediciones RyR.
- MURMIS, MIGUEL Y PORTANTIERO, JUAN CARLOS (2006): *Estudio sobre los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- ORIOLO, JORDÁN (1994): *Antiesbozo de la historia del Partido Comunista (1918-1928)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 2 tomos.
- PARTIDO COMUNISTA (1947): *Esbozo de historia del Partido Comunista de la Argentina*, Buenos Aires, Anteo.
- PLÁ, ALBERTO (1988). «La internacional comunista y el Partido Comunista de Argentina (1918-1928)», en: *Cuadernos del Sur*, nº 7.
- RAMOS, ABELARDO (1969): *Historia del Stalinismo en la Argentina*, Buenos Aires, Mar Dulce.
- SARTELLI, EDUARDO (2012): «Acerca de éxitos y fracasos. Reseña de *A la conquista de la clase obrera. los comunistas y el mundo del trabajo en la argentina, 1920-1935*, Buenos Aires, Siglo XXI, de Hernán Camarero», en: *Razón y Revolución*, nº 24.
- SARTELLI, EDUARDO (EN PRENSA): *La Sal de la Tierra*, Buenos Aires, Ediciones RyR.
- TARCUS, HORACIO (2007): *Diccionario biográfico de la izquierda argentina*, Buenos Aires, Emecé.
- TORRE, JUAN CARLOS (2011): *La vieja guardia sindical y Perón*, Buenos Aires, Ediciones RyR.